

# Callejeros, El Duende Del Arbol

En sus ojos, nunca pude encontrar maldad.  
Pero a veces, para no morir hay que matar.  
Todo fue esa noche en que ciego y borracho nos quiso asustar.  
Pero un golpe sin suerte,  
dej&acute; a su cuchillo clavado en su mal.  
As fue que al duende del rbol, tuvimos que asesinar...  
matar... y cortar... y cortar...  
Su cuchillo haba destripado a dos duendes ya.  
Pero en estas historias, nunca nadie puede celebrar.  
As fue que al duende del rbol,  
en partes tuvimos que enterrar...  
tapar... y olvidar... y olvidar...  
&quot;Cul es esa ley - pregunt&acute; el duende al sol / a Dios -  
qu aunque mate siempre,  
siempre obtendr el perd&acute;n?&quot;  
Pero a aquella ley, esa noche la romp yo...  
S&acute;lo el cielo quiso ver lo que qued de l.  
Nuestro miedo, se hizo odio en un instante cruel.  
As fue que al duende del rbol,  
de un tajo le pudimos dar un poquitito de paz... de paz...  
Y ahora tengo a este duende sepultado y ya sin perd&acute;n.